

FERNÁN RAMÍREZ MELÉNDEZ

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD - Colombia

Acto de fe y conversión en San Agustín

Agustín constató el error de buscar la verdad con el deseo de purificarse. A quienes pretenden comprender sin creer, repite: *Crede ut intelligas*, pues comprender es el premio de la fe. La función purificadora de la fe parecería preceder al conocimiento: “Límpiete la fe para que te veas lleno de inteligencia”. Por ende, la conversión no consiste en un proceso que nos lleva de la posesión de la verdad a la plenitud personal - *solo el sabio obra justamente* -, sino en una actitud interior, con implicaciones prácticas, que lleva a la verdad: “hay que purificar para ver”. La cuestión es que, así entendida, la conversión antecede al acto de creer, y a la vez se identifica con él. Entonces, ¿la conversión se identifica o precede el acto de fe? Si lo antecede, se corre el peligro de caer en posiciones semipelagianas; si se identifican, el saber estaría condicionado por la conducta.